

4 de octubre



800 Años
de la pascua de
San Francisco de Asís
1226-2026

**En el contexto del Año de San Francisco de Asís,
nuestro Papa León XIV nos invita a convertirnos
en modelo de santidad de vida
y testigos constantes de paz.**

"Nuestra época no es muy diferente de aquella en la que
vivió san Francisco de Asís, y precisamente por eso, su
enseñanza es quizás hoy aún más válida y comprensible.
Cuando la caridad cristiana languidece, la ignorancia se
extiende como la mala costumbre y quienes exaltan la
concordia entre los pueblos lo hacen más por egoísmo
que por sincero espíritu cristiano".

5 de octubre

Día del Sacerdote en nuestra Diócesis



**Desde hace 36 años, los presbíteros de nuestra Diócesis celebran
el Día del Sacerdote cada 5 de octubre, fecha en que se celebra el martirio
de San Tranquilino Ubiarco, a quien eligieron como su santo patrono.**

El sacerdocio es la respuesta libre y decidida al llamado de Dios
a entregar su vida para ser guías, animadores y testigos
del amor de Dios y mensajeros de Esperanza
a ejemplo de Jesús el Buen Pastor.



La Semilla de la palabra

**HOJA
DOMINICAL**

27° Domingo Ordinario



Labradores ambiciosos y asesinos

El Evangelio de este domingo nos narra una parábola dirigida por Jesús a los dirigentes religiosos de su tiempo, la cual también tiene algo que ver con nosotros.

El relato habla de unos labradores a los que un señor les encargó cuidar de su viña. Cuando llegó el tiempo de la cosecha los labradores se negaron a entregarla al dueño de la viña.

Jesús pregunta a los dirigentes religiosos qué hará el señor de la viña con aquellos labradores. Los dirigentes religiosos responden que los hará morir y traspasará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a su tiempo. Jesús le dice: "Por eso les digo que se les quitará a ustedes el reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos".

En la viña del Señor no hay lugar para quienes no dan frutos. En el reino de Dios que Jesús anuncia y hace presente, no pueden seguir ocupando un lugar, labradores indignos que no reconozcan el señorío del Hijo, porque se sienten dueños, señores y amos del pueblo de Dios.

Tal vez, podemos pensar que esta parábola sólo es para quienes la oyeron por boca de Jesús, pero no para nosotros. La parábola también nos habla a nosotros. Dios no quiere un cristianismo estéril del que no recibe los frutos que espera: justicia, solidaridad, amor, perdón, hermandad. También, ahora Dios –el Señor de la viña–, quiere que los trabajadores indignos, sean sustituidos por quienes produzcan frutos dignos de su reino.



Salmo Responsorial
(Del Salmo 79)

**R/. La viña del Señor es
la casa de Israel.**

Señor, tú trajiste
de Egipto una vid,
arrojaste de aquí a los
paganos y la plantaste;
ella extendió sus sarmientos
hasta el mar y sus brotes
llegaban hasta el río. **R/.**

Señor, ¿por qué has
derribado su cerca, de
modo que puedan saquear
tu viña los que pasan,
pisotearla los animales
salvajes, y las bestias del
campo destruirla? **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos, mira tu
viña y visítala; protege la
cepa plantada por tu mano,
el renuevo que tú mismo
cultivaste. **R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. Jn 15, 16)

R/. Aleluya, aleluya

Yo los he elegido del mundo,
dice el Señor,
para que vayan y den fruto,
y su fruto permanezca.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(5, 1-7)

Voy a cantar, en nombre de mi amado una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias? Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

(4, 6-9)

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.



Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(21, 33-43)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola; “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envio de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros. ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su

herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.